lápida, color encarnado, de 3 varas de largo, recibida por una moldura de ovos de bronce y dos mensolas en cada estremo con jambas del propio metal que bajan hasta la basa. La delantera es de mármol, fondo verde, adornado en el medio con un bocelon redondo de bronce, que circunscribe una cruz griega, y con otros ornatos del mismo metal sobre fondo morado.

El sagrario de cada altar lo forma un macizo cuadrilongo, mármol verde trasparente, sobre zócalo rojo: en los ángulos, columnas de alabastro, órden corintio, con capiteles y basas de bronce, reciben la cornisa formada ingeniosamente de la moldura alta del pedestal del tabernáculo. Corona la fachada una escócia, color rojo, con festones y clavos de bronce, que sostiene la peana de un crucifijo de 1 1/2 vara de alto, del propio metal. La puerta con su marco es de lo mismo, igualmente que un bajo relieve de la parte superior, que figura un grupo de serafines con uvas y trigos. Otro bajo relieve, cincelado en plata, ocupa el medio, variando su dibujo en cada puerta; en la del sagrario principal representa al Divino Pastor: en las de los laterales, en una á Rut con sus espigas, y en la otra á Josué y Caleb cargando el rácimo de uvas: en la del último, un cordero sobre nubes. Entre estos sagrarios y los pedestales de las columnas del primer cuerpo del tabernáculo median unas gradas de tres escalones, mármol rojo, con grecas de bronce.

En los intermedios angulares de los altares hay cuatro puertas que dan entrada al panteon de los obispos, situado en el interior bajo la gradería del tabernáculo central. Sus marcos son de mármol entre cenizo y encarnado; las jambas de estos, con mensolas de bronce, reciben un fróntis semicircular, en cuyo centro se ve un serafin del mismo metal con festones que le salen del cuello. Las hojas que las cierran, son de caobilla, bálsamo, y otras maderas finas, y sus ornatos de bronce.

El *Panteon* es circular, de bóveda casi plana, figurando una rotunda: el zócalo se forma de un órden de lápidas cuadradas blancas y negras, alternadas, que cubren las

bocas de los sepulcros, con estiraderas de bronce; y mediante una moldura, sigue encima otro órden de lápidas de los mismos colores, formando tableros cuadrilongos resaltados, que se estienden hasta cerca de la bóveda. Esta es obra maestra por su forma y estructura; es de estucos de colores que hacen juego con los muros; el punto céntrico lo cubre un bocelon dorado y una roseta con argolla para lámpara sepulcral. El pavimento es tambien de lápidas negras y blancas, y en su medio está un osario que lo cubre una lápida redonda.

El *presbiterio*, que forma un gran zócalo á todo este grandioso monumento, es de color rojo y negro, coronado de una balaustrada provisional.

Los artistas principales que trabajaron en la obra, fueron; el célebre don Manuel Tolsa, autor del diseño y director de la empresa, siendo tambien obra del mismo la estatua, en madera, de la Concepcion, que sirvió de molde para vaciar la de bronce mencionada, y se conserva en el palacio episcopal; don Simon Salmon, mejicano, que doró esta estatua con admiracion de los peritos; don Pedro Patiño Ixtolingue, en lo relativo á escultura; Pedro Pablo Lezama en los mármoles y mampostería; don José Ramirez en los estucos; don Manuel Camaño, en el bronce y plata; don Joaquin Inozenvia, en el cincelado; don Mariano Vargas, en la máquina para levantar las puertas del sagrario.

Comenzó el 1º de septiembre de 1799, siendo obispo el Ilmo. señor don Salvador Biempica y Sotomayor, y se concluyó y estrenó en 8 de diciembre de 1819, á empeños del Ilmo. señor don Antonio Joaquin Perez Martinez, bajo la direccion del hábil y aplicado don José Manso.

Adorno esterior del coro. A los lados de las puertecillas de los costados hay cuatro lienzos grandes con pinturas muy buenas del famoso Ibarra, figurando una alegoría del Smo. Sacramento, y la Asuncion de la Vírgen, un san Miguel ofreciendo á la Vírgen este templo, y una gloria con ángeles. En los intercolumnios siguientes dos altares con retablos pequeños dedicados á la Vírgen del Prado y á san Juan Nepomuceno, cuyas

estatuas tienen nichos de cristales, hallándose al pié de la segunda la célebre imágen del *Señor de Alvarado*; á los lados otros cuatro lienzos representando; los dos del primero, la aparicion de la Vírgen de la Merced y un milagro de santa Leocadia, ambos de buen pincel, sin firma de autor; y los del segundo, pasages históricos del santo, de mano de Zendejas y de Huerto. El trascoro lo cubre el altar de Animas. Su retablo, hecho de nuevo el año de 1796 ó 97, solo tiene un cuerpo, de órden corintio, imitando mármoles, con tres altares dedicados á la Vírgen de la Concepcion, S. Luis Gonzaga y S. Francisco Javier. Se compone de cuatro columnas y seis pilastras, sosteniendo todas una cornisa, corrida con un frónt'is semicircular en la medianía, y sobre el tímpano de este un trono en que se halla la estatua del Eterno Padre. Las cuatro columnas corresponden al altar principal, cuyo centro ocupa un nicho grande de cristales con la estatua de la Vírgen; y las pilastras de los estremos de la fachada á los laterales, compuestos de unos tronitos con nichos en

que están las estatuas de los santos ya dichos. En los intercolumnios de los altares hay dos puertecillas para la sacristía. Circunda el presbiterio una balaustrada de fierro, y al frente de esta hay otra pequeña resguardando el sepulcro que estaba destinado al señor Palafox, en cuya lápida se lée una inscripcion que dió él mismo. En seguida hay otro sepulcro sin balaustrada, y con inscripcion en su lápida, donde se halla el cadáver del Ilmo. señor don Domingo Pantaleon.

Interior del coro. La reja del frente, obra de Mateo de la Cruz, se colocó el año de 1697: pesa 269 arrobas 1 libra, y costó 4614 pesos 5 reales. Su forma es ligera, rematando á la medianía con un Calvario de marfil, y á los lados con dos campaniles. La sillería tiene dos órdenes de asientos, el de arriba con 27 y el de abajo con 24, siendo un mosáico de varias maderas finas y embutidos de hueso ó marfil. El mosáico del respaldo de la silla episcopal figura el cuerpo de san Pedro, escepto la cabeza, piés y manos que son pintadas, sirviendo de puerta a un nicho que encierra unas reliquías. El fa-

cistol hace juego con la sillería, sustentando por un balaustre de tecali sobre gradas de lo mismo, y rematando con un nicho cuadrado en que está una Vírgen de marfil y cuatro niños de bronce dorado con tarjetas. El pavimento es entarimado. La balaustrada de fierro que corona los muros es doble, comprendiendo en los primeros intercolumnios dos órganos, uno grande en el lado del sur, y otro chico en el opuesto, ambos escelentes, el primero con 82 misturas, y el segundo con 29.

En 14 columnas de las naves laterales penden otros tantos lienzos ovalados de 2 varas, con marcos dorados y pinturas de las estaciones del Calvario, obra ciertamente acabada de don Miguel Cabrera. En los muros laterales de la salida del norte hay dos grandes cuadros, uno de la aparicion de san Miguel, de mano de Luis Berruecos, y otro de S. Cristobal de Lara. En los de la salida opuesta otros dos casi iguales, uno del patrocinio de san José, del célebre don Miguel Zendejas, y otro con pasages históricos de san Felipe Neri, del espresado Cabrera.

Altares de las naves abiertas. El de los Santos Reyes, llamado capilla mayor, ocupa el cuadro de la nave principal por el fondo, elevándose su pavimento sobre un zócalo de tecali con balaustrada de fierro. El retablo del medio presenta un aspecto grandioso y devoto. Se compone de cuatro cuerpos sobre un zócalo de 2 varas, con cuatro columnas cada uno, todo de dicha piedra: el 1º jónico, el 2º corintio, el 3º de órden compuesto, y el 4º ático de cuatro estípites. Las columnas del 1º son cuadradas, y las de los otros salomónicas, coronadas de su correspondiente cornisa y fróntis abierto. Ocupan los intercolumnios unos nichos adornados de conchas, mensolas y cartelas, y en ellos estatuas de santos reyes. El 2º y 3º cuerpo los llena un lienzo en forma de medio-punto, de 9 á 10 varas de alto, y su ancho correspondiente, con pintura de la Concepcion de la Vírgen, ángeles bien dibujados y valientes escorzos, de mano del V. Lico. presbítero, Pedro García Ferrer, familiar íntimo del Sr. Palafox. La mesa del altar soporta un sagrario costoso

de plata, y sobre este un nicho de cristales, que contiene la estatua de la Vírgen de la *Defensa* sobre peana y columna del propio metal, siendo de lo mismo el frontal. Los altares de los muros laterales son menores, dedicados á santa Teresa y san Francisco de Sales: sus retablos son de órden corintio, compuestos cada uno de ocho columnas salomónicas y zócalo, todo de tecali, llenando los intercolumnios unos lienzos con pasages históricos de dichos santos. La cúpula tiene pintada una gloria de muy buen carácter por Villalpando, de quien son tambien unas heróinas que adornan las pechinas.

Los dos altares situados en los fondos de las naves colaterales están dedicados á san José y san Miguel. Sus retablos, hechos el año de 1776, son todos dorados, de órden corintio é iguales en estructura. Se compone cada uno de cuatro columnas en el primer cuerpo y dos chicas en el segundo, ocupando los centros las estatuas de dichos santos sobre peanas de plata con aderezos del mismo metal dorado, en grandes nichos de cristales. En los intercolumnios del primero

hay otras dos estatuas de san Joaquin y santa Ana, y en los del segundo las de san Gabriel y san Rafael, todas en peanas de plata sobre repisones. Las mesas de altar tienen frontales y sagrarios de lo mismo, sirviendo estos de nichos á unos crucifijos, de los cuales el del segundo sagrario es obra del acreditado poblano *Cora* igualmente que la estatua del Patriarca.

Capillas de la nave del Evangelio. 1ª de Santiago: se comunica con la del sagrario: destruido su retablo por viejo, se pintó al temple, conservándose la estatua del santo, en un repison. 2 de san Pedro: á espensas del canónigo Lectoral, doctor don Ignacio Vasconcelos, se hizo de nuevo su retablo, que se estrenó en 1830: este es de órden compuesto, con dos columnas, seis pilastras y un nicho del santo, que está sobre peana de plata. 3ª de la Vírgen de Guadalupe, junto á la salida del crucero: su retablo es todo dorado, y de dos cuerpos, ocupando el medio del 1º aquella imágen en un trono de plata con vidrieras, y abajo de este un sagrario con una estatua de santa

Catarina; y el del 2º otra de san Juan Bautista de 1 1/2 vara de alto, de plata, sobre peana de lo mismo, igualmente que el frontal y sotabanco. Las pinturas de las apariciones que están en los muros laterales, son obra de Lara. 4ª de san Andres, al otro lado de dicha salida: tiene el mismo estado que la primera. 5ª de la Concepcion, llamada de *Plateros*: su retablo es dorado, llenando el centro un nicho de cristales con la estatua de la Vírgen sobre peana de plata: en uno de los muros hay un nicho de cristales con la estatua de san Eligio; los aderezos son tambien de plata, lo mismo que dos lámparas que penden de la bóveda. 6ª del santo Cristo, cuya estatua, del tamaño natural, ocupa el centro del retablo del fondo, y el resto unos lienzos de la pasion, pinturas hermosas de Juarez; los retablos de los muros son corintios; en el medio del uno, la estatua de Jesus con la cruz á cuestas, y en el otro la de san Diego: arriba de las cornisas unos cuadros figurando la calle de la Amargura, y la conversion de san Pablo; ambos de buen caracter y mano es-

trangera. 7ª Y última, de san Ignacio: el retablo principal tiene cuatro columnitas de tecali y un nicho con la estatua del santo; en los laterales las de san Francisco Javier y san Francisco de Borja: los lienzos que hay en los tres con pasages alusivos, son obra de Villalpando.

Capillas de la nave de la Epístola. 1ª De la Vírgen de las Nieves, que da entrada á la sacristía: tiene dos retablos: en el principal un nicho grande con marco de plata, y en este la estatua de aquella advocacion sobre peana de lo mismo: entre sus varias pinturas las del Salvador y de los stos. Doctores son de Magon: el otro retablo tiene tambien un nicho con la estatua de san Pantaleon, que parece de mano de Cora: arriba de la puerta de la sacristía, un cuadro grande de medio punto con la imágen de Guadalupe, obra de Luis Berruecos, y á sus lados dos óvalos de san Gabriel y san Rafael, pinturas bellísimas de Ibarra. 2ª de la Vírgen de la *Antigua*: en igual estado que la de Santiago: en el altar principal se halla la custodia que llaman *Torrecilla* de que se hablará por

separado. 3ª De las Reliquías, junto á la salida del crucero : son tantas las reliquías distribuidas en los tres retablos, que forman un catálogo : en las cuchillas del retablo principal hay dos pinturas de san Miguel y san José, que parecen de Cabrera; y en el de la izquierda otra muy buena de san Sebastian, que parece original ó copia de la del altar de Animas de Mégico, obra de la célebre megicana *Zumaya*, maestra en el arte, y esposa del Valenciano Baltazar Echave : el frontal del altar del medio es de plata. 4ª De san Nicolás Obispo, al otro lado de la misma salida : el retablo principal tiene un nicho de cristales con la estatua del santo, de mano de Cora, y unos cuadros alusivos de pincel estrangero, lo mismo que los del retablo de la derecha : el de la izquierda tiene otro nicho semejante con estatua de la vírgen del Cármen, de dicho autor, otro pequeño con la de san Juan Nepomuceno y cinco hermosos lienzos de Zendejas. 5ª Del Redentor : en el retablo principal, que es dorado, hay una estatua del señor de los Azotes con su columna de

plata, dentro de un nicho; seis lienzos de la pasion y de los santos Evangelistas de autor desconocido; en el retablo de la derecha, una estatua de la Vírgen de los Dolores, obra de Cora : en el lado opuesto, un lienzo grande de medio-punto, con los pasages de la Transfiguracion y la Serpiente del desierto, pintado por Villalpando. 6ª De la Sábana santa : el retablo principal deposita una copia muy recomendable de aquella reliquia, al pié de la cual se lée esta inscripcion : *Extractum ab originali Taurini* : solo se descubre el juéves y viérnes santo, y su cubierta tiene doce láminas, al parecer, flamencas, representando pasages de la vida del Salvador. 7ª Y última, de la Vírgen de la Soledad : tiene un retablo de tres cuerpos con diez columnas de tecali, y en los intermedios siete lienzos de la pasion, de autor desconocido, lo mismo que los de los muros : ocupa el centro el cuadro de aquella imágen : el frontal es de plata, igualmente que unos mecheros, y de fierro la crujía que termina el presbiterio.

Sacristía. Tiene 20 varas de largo y

11 3/4 de ancho : es de bóveda, dividida esta por un arco en dos porciones. Cubren los muros de la primera tres lienzos grandes, figurando los triunfos de la Iglesia, de la Fe y de la Religion; copias de estampas de Pablo Rubens; y los medios puntos, otros con pasages del Apocalípsis, de mano del mencionado Echave : los de la segunda porcion, otros lienzos del patrocinio de la Vírgen, apariciones de la del Pilar á Santiago y san Ildefonso, el Lavotorio y la Institucion, por el espresado Berruecos : á los lados de la puerta para la iglesia, dos óvalos de san José y san Miguel, por Ibarra. Los cajones para ornamentos son de madera fina, y lo mismo dos mesas con lápidas de tecali, que ocupan la medianía del local. En un ángulo está la fuente de aguamanil : su altura 3 1/2 varas : su base y primera taza, que es de 2 varas de diámetro, son de dicha piedra : de esta taza se eleva un balaustre de plata que sostiene otra de esto mismo de 1 1/6 varas de diámetro, rematando con una estatua de san Miguel del propio metal.

Sala capitular. Se entra á ella por la

sacristía : es un salon de bóveda con una cúpula que le comunica la luz : tiene una reja de fierro al principio, y está tapizada de lienzos flamencos con dibujos historiales : arriba de estos se ven retratos de veinticuatro obispos de esta iglesia : en el muro del fondo un lienzo de la Concepcion, un crucifijo en el medio punto, y dos óvalos á los lados con retratos de Carlos V y Leon X, pincel de Ibarra.

Hay tambien en la sacristía una puerta que dirige al departamento del cofre, donde se hallan varias oficinas y la capilla de los santos. Oleos, que es una curiosa rotunda con su cúpula que la ilumina, y está adornada con pinturas flamencas.

Alhajas. Las mas notables son : una coleccion de 48 hacheros de plata con sobrepuestos dorados, de esquisita hechura y 1 1/3 vara de altos : otros 4 de 2 varas, sencillos : 8 blandones para cirios de arroba con sobre puestos dorados, de hechura inmejorable y 2 3/4 varas : 25 candiles pendientes de las bóvedas; de ellos los 2 que están á los lados del tabernáculo, tienen mas

de 3 varas : 6 lámparas interpoladas entre aquellos : la mayor de estas cuelga de la linternilla del crucero ; consta de 1804 piezas con sobrepuestos dorados ; admite sin confusion 42 luces ; su largo 9 varas escasas ; diámetro del cuerpo , 2 1/3 : se estrenó el dia de Corpus , año de 1751 ; pesa 3686 marcos ; costó 67,000 pesos , y fué obra ciertamente maestra de don Diego Larios · 8 hermosas jarras bruñidas con ramilletes de plata copella , de 2 3/4 varas de alto : 2 incensarios de oro con navetas de lo mismo. Entre los muchos y esquisitos vasos sagrados se distinguen , uno antiguo de oro de sobresaliente trabajo y elegante forma, y otro moderno de oro de colores , trabajado por el acreditado poblano don José Inzunza.

Hay tres custodias : la primera , de mas de vara , es toda de oro , montada de diamantes por una cara , y por la otra de esmeraldas : se estrenó el 1o de junio de 1727. La segunda es un poco menor , del mismo metal , montado el sol de muy buena perlería : el pié es obra singular , de oro de colores , trabajado con la mayor delicadeza ,

adornado de brillantes , esmeraldas , topacios , ametistas , granates y perlería : se estrenó en septiembre de 1803 : su autor el espresado Inzunza , y don Antonio Villafañe, como cincelador. La tercera , llamada *Torrecilla* , tiene esta figura y 2 5/6 varas de alto , dividida en cuatro cuerpos fuera de la peana que se le agregó posteriormente : su planta es exágona , y su arquitectura corintia : el primer cuerpo se compone de 12 columnas , estriadas dos tercios arriba , y adornada la parte inferior con finos dibujos pareadas sobre pedestales unidos , sostienen una cornisa y bóveda artezonada : los pedestales se avanzan , sirviendo de repisas á las estatuas de David , Melquisedech , Zacarías , Ezequiel , Abacuc y Miqueas : en los netos de los mismos hay bajos relieves de los patriarcas , y en los intermedios , pasages sagrados : en los resaltos de la cornisa otros relieves de santos martires y penitentes , y en los frentes otros pasages del Salvador : coronan la cornisa estatuas de san Juan Bautista , san Pedro , san Pablo , san Andres y los dos Santiagos , y tras de estas unas gra-

ciosas pirámides pareadas : ocupa el centro de este cuerpo un cenáculo de muy buena escultura. El segundo es semejante al anterior : sus estatuas son las de Salomon, santa Isabel, san Zacarías, san Joaquin, santa Ana y san Juan Evangelista : su bóveda es dorada y artezonada : ocupa el centro un zócalo con bajos relieves de santos doctores y ángeles jóvenes, y sobre él un sustentante del sol de la custodia que ántes se colocaba. El tercero tiene solamente seis columnas sobre pedestales, sosteniendo una cornisa con serafines y follages en el friso : remata con seis estatuas de las virtudes, ocupando la medianía otra de la Concepcion, y el centro la del Eterno Padre. El cuarto tiene un zócalo y seis estípites con ángeles de medio cuerpo, recibiendo un anillo y una graciosa cupulita, que remata con una estatua de Cristo resucitado, de gallarda escultura : ocupa el centro otra de san José. Toda esta pieza, obra tambien maestra, es mestiza de plata y dorados : su autor, el megicano don Miguel Torres : pesa 157 marcos, y costó 15,672 pesos 2 reales 6 granos.

Hay un surtido muy abundante de ornamentos de toda clase, tan ricos como vistosos; alfombras muy bellas, un tapiz de terciopelo carmesí galoneado de oro para las columnas, y palios de rico tisu, con varas de plata.

El tenebrario es pieza muy elegante : tiene cerca de 8 varas, todo de ébano, diseñado y ejecutado por don José Mariano Castillo : sus adornos son de plata, de mano del mencionado Inzunza.

La dotacion de la iglesia es de 27 capitulares, inclusos los 5 dignidades y los 4 de oficio; 16 capellanes, 6 salmistas, 2 sacristanes, 16 niños infantes, 20 músicos y 2 organistas : el 1º de estos lo es actualmente el valisoletano don José María Carrasco, profesor de mérito muy sobresaliente.

SAGRARIO.

La primera capilla de este título se comenzó á fabricar por disposicion del senor Palafox en el ángulo del atrio que hace contra esquina al portal de Borja, mirando la puerta principal al obispado. La que hoy existe

está unida á la catedral por el Nordeste con el frente á la plaza mayor. La portada es de Cantería y de mal gusto. La planta interior tiene 20 varas de largo y 12 3/4 de ancho, y su forma semejante á la de la sacristía de la catedral, con bóvedas y arcos aunque son menores. El retablo principal es moderno, de mampostería y de órden compuesto, diseñado por don Julian Ordoñez. Tiene dos cuerpos: el primero con columnas pareadas, cornisa y un tímpano abierto, ocupando el medio un lienzo grande de la Aparicion de la Vírgen del Pilar; y los estremos unas estatuas sobre peanas: el segundo es un ático con jambas y cornezuelo, llenando el medio un óvalo horizontal con una pintura de la Institucion de la Eucaristía. Los adornos son dorados. El sagrario, trono y aparato del altar, son de plata. En los muros laterales hay dos altares con retablos pequeños; y circunda á los tres una crujía de fierro. A la derecha de la entrada está la puerta que comunica con la Catedral, y en el frente opuesto una capilla pequeña, donde se halla el bautisterio. Es de cal y canto, cuadrada,

con una cúpula, y por su forma parece ser un fragmento de la antigua Catedral. Tiene tres altares en sus muros con retablos dorados y unos lienzos en los centros con pinturas alusivas, última obra muy bella del famoso don Miguel Zendejas á los 92 años de su edad. La fuente bautismal ocupa la medianía del pavimento. Es toda de tecali, compuesta de una taza sobre un balaustre, rematando en una jarra con asas y azucenas de bronce.